

PERSPECTIVAS DE LLUVIAS PRIMAVERA VERANO 20/21 EN EL NORESTE CORRENTINO

Introducción

La dinámica de la producción de nuestros sistemas productivos está controlada por variables climáticas las cuales determinan aspectos importantes del manejo en general.

En primavera verano la productividad de las plantas en la región depende de la cantidad disponible de agua, porque generalmente las temperaturas óptimas para crecimiento están aseguradas. El agua puede limitar el crecimiento y la productividad de plantas, debido a periodos secos inesperados.

Este artículo pone foco en una estación estival que a priori por distintos modelos matemáticos de predicción no promueve precipitaciones medias normales y, por ende, pueden afectar directa o indirectamente el transcurrir normal de actividades como la ganadería, la agricultura y los cultivos industriales presentes en el área de influencia de la Agencia de Virasoro.

De confirmarse en los hechos el evento La Niña, el impacto sobre las lluvias durante noviembre diciembre puede ser importante.

Por lo que se viene mostrando a gran escala sobre el gran Paraná y su cuenca, e independientemente de que se concrete el regreso de La Niña o sigamos en Neutro, no se evidencia cambios apreciables en el patrón de lluvias en el corto y mediano plazo.

Información climática disponible

Según el Servicio Meteorológico Nacional Argentino en su informe trimestral se observa las previsiones numéricas experimentales de los principales modelos de simulación del clima y modelos estadísticos indican una probabilidad de 62 % que el trimestre septiembre-octubre-noviembre 2021 se presente condiciones sean frías del El Niño-Oscilación del Sur (ENSO) eso significa una presencia del fenómeno Niña. Dichas probabilidades se mantienen altas durante la primavera y el verano 2021-2022.

Este calentamiento oscilante y el patrón de enfriamiento, es conocido como el ciclo ENOS (o ENSO por sus siglas en Ingles), afectando directamente la distribución de las precipitaciones en las zonas tropicales pudiendo tener una fuerte influencia sobre el clima en otras partes del mundo. El Niño y La Niña son las fases extremas del ciclo ENOS; entre estas dos fases existe una tercera llamada Neutral (Kurtz, 2015).

El (ENOS), es la principal fuente de variabilidad interanual en las precipitaciones conocida hasta el momento. Se trata de cambios en la temperatura sobre la superficie del mar en la zona este del Pacífico ecuatorial, lo que está asociado a cambios en los gradientes de presión barométrica y patrones del viento en el Pacífico tropical. Según los cambios en estas variables, pueden presentarse campañas Niña (menores temperaturas del Océano), Niño (temperaturas más cálidas), o Neutro. Esto influye de manera diferente según el lugar del planeta que se trate, es así que un año Niña puede causar sequía en Argentina, y contemporáneamente, inundaciones en Australia (Arias, 2011).

Cada fase ENOS generalmente comienza a mitad del año calendario y tiene una duración promedio de 1 año. Actualmente se puede predecir con bastante exactitud a partir de Julio que fase predominará durante el próximo ciclo. Es decir que hacia mediados de año la señal es suficientemente fuerte como para poder saber qué fase predominará la campaña por comenzar.” (Arias, 2011).

Los modelos de pronósticos a nivel planetario basados en la temperatura superficial del mar del Pacífico Ecuatorial actualizados, en general están mostrando una tendencia a enfriamiento débil para el último trimestre del año, esto significa que existe la posibilidad del inicio de una fase Niña (Gráfico 1).

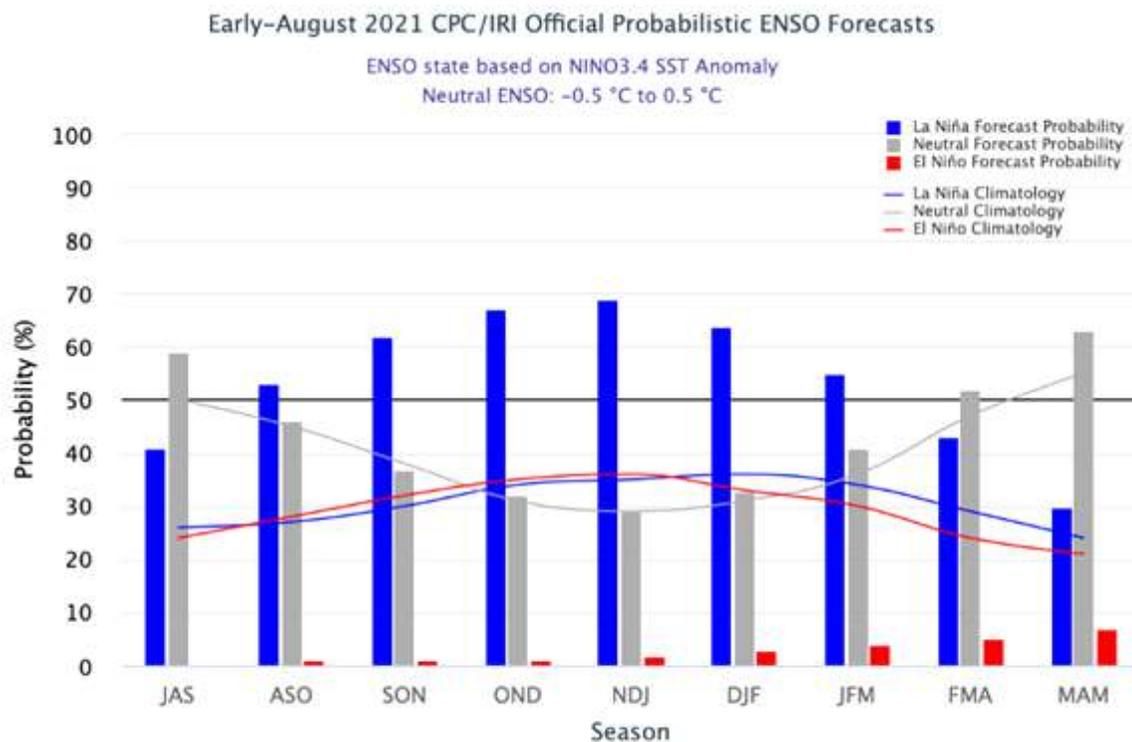
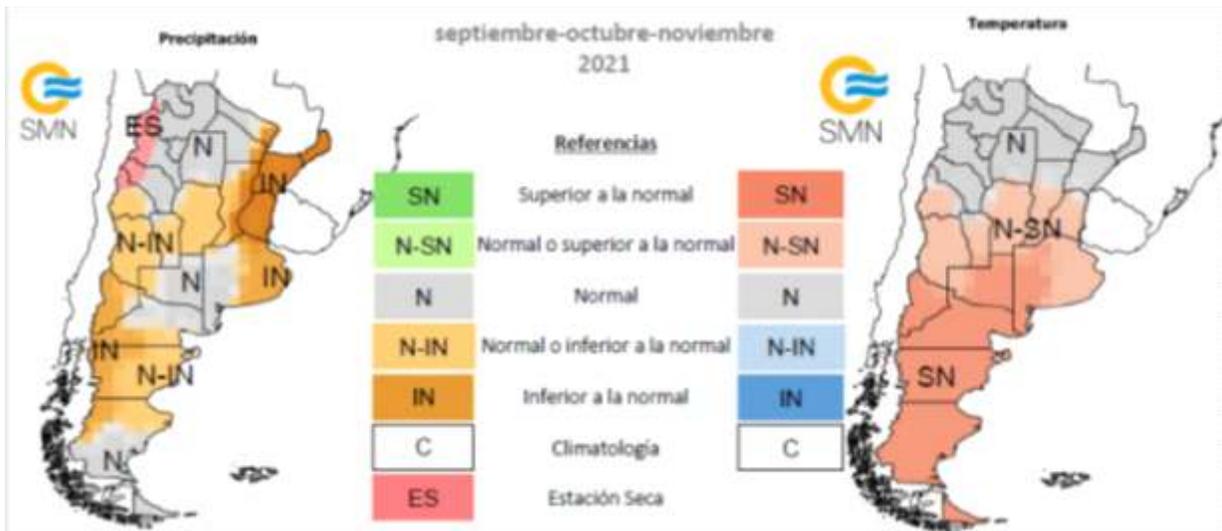


Gráfico 1. Probabilidad de ocurrencia de fase La Niña, Neutro o El Niño. Fuente: https://www.smn.gov.ar/sites/default/files/el_nino21_09.pdf

Esto nos hace prever la persistencia, en vastas zonas del norte de la Argentina lluvias deficitarias en la última parte del año y posiblemente la primera parte del 2022, sabiendo el impacto negativo que el mismo potencialmente plantea sobre la oferta de agua lo que afectaría no solamente en la producción de nuestros pastizales y la disponibilidad de agua en los campos, sino que además del crecimiento de los yerbales, que coincide con el inicio de la primavera y la siembra de algunos cultivos de secano.

Según fuentes del SMN muestra que el valor promedio de todos los modelos para dicho trimestre (SON) es de -0.5°C, lo cual corresponde a una fase fría (Niña). Lo que para la región NEA significan lluvias estacionales débiles.

En las siguientes imágenes veremos modelos predictivos de precipitaciones y temperaturas medias.



Fuente: https://www.smn.gov.ar/sites/default/files/pronostico_climatico_trimestral_092021_0.pdf

En términos prácticos, esto puede implicar que la señal negativa sobre las lluvias de primavera verano, de una forma u otra impacten en el desarrollo agropecuario normal.

Recomendaciones técnicas

La poca lluvia esperada en la última parte del 2021 y posiblemente la primera parte del 2022, afectaría no solamente la producción y la disponibilidad de agua en los campos, sino además el crecimiento de los yerbales y la siembra de algunos cultivos de secano, coincidentes con el inicio de la primavera.

Desde el punto de vista ganadero, si bien los pastizales reaccionan rápidamente a los eventos de lluvia de primavera verano, se debería poner especial atención a la disponibilidad de agua para bebida, en cantidad y distribución, ya que en este último año fue uno de los recursos que afectó el manejo normal de los rodeos.

También habrá que poner el foco a las prácticas agrícolas que se lleven adelante, por ejemplo, en las siembras de maíz ajustar la fechas siembra, las densidades (algo más bajas de lo normal) y a un muy buen control de malezas, para no forzar a las plantas a competir por agua.

Con relación a la actividad forestal, se debería poner especial énfasis en todos los métodos de prevención y control de incendios como los corta fuegos, además de los cuidados generales para evitarlos.

Para la actividad yerbatera, sería importante manejar el recurso suelo cubierto de mulching o cobertura vegetal, de manera tal de evitar la pérdida por evapotranspiración del mismo. Para ello sería importante mantener nuestros suelos con cobertura vegetal viva o muerta, favoreciendo de esa manera que los pocos milímetros que precipiten puedan ingresar al perfil. Asimismo, hay que evaluar la posibilidad de realizar riego en plantaciones nuevas, para que puedan pasar la estación estival.

Sería importante ajustar el programa de fertilización de reposición, en yerba mate, de manera tal de aprovechar mejor esta práctica. Eso nos lleva a repensar diferentes estrategias en la aplicación de nutrientes en la época de crecimiento de los yerbales

(agosto-septiembre; diciembre-enero; marzo-abril). Es de considerar también que hay que plantearse un sistema más frecuente de monitoreo sobre todo de ácaros que suelen establecerse en los yerbales en épocas de baja humedad y condiciones de sequía.

Vale aclarar que estos fenómenos son a nivel global y deberemos seguir de cerca el desarrollo de eventos meteorológicos locales, que no son del todo seguros pero pueden ser muy variables entre zonas, pudiendo tener la suerte de precipitaciones mejores de lo esperado, de todos modos estas predicciones nos obligan a ser más eficientes en el uso de los recursos e ir pensando en la disponibilidad de agua y planificación de reservas ya que, en la mayoría de los campos hay una tendencia de mayor intensificación (cultivos, ganadería, plantaciones) y esto conlleva a mayor presión sobre la disponibilidad del agua.

Si bien el tema de estructura de las explotaciones agrícolas es de larga historia, estos eventos/pronósticos deberían servir como herramientas de tomas de decisión. No esperemos que venga épocas de escases de agua para ponernos a mejorar la estructura del establecimiento y siempre debemos mejorar la cosecha y distribución del recurso agua.

Bibliografía

Arias Usandivaras, Luis M. 2011. Impacto de El Niño-Oscilación del sur sobre el clima y la producción agrícola. Hoja Informativa N° 45

Kurtz, D.B.; Perucca, A. R.; Ybarra, D.D.; Fernández López, C.S.; Montoya, R. y Barrios R. 2015. EL fenómeno el Niño, Comparación de superficies afectadas por excesos hídricos en Corrientes. Grupo Recursos Naturales EEA Corrientes - INTA

Servicio Meteorológico Nacional. https://www.smn.gob.ar/sites/default/files/pronostico_climatico_trimestral_092021_0.pdf

Servicio Meteorológico Nacional. https://www.smn.gob.ar/sites/default/files/elniño21_09.pdf